

TEORÍA LITERARIA, LITERATURA COMPARADA Y ESTUDIOS DE TRADUCCIÓN: RUTAS E INTERSECCIONES¹

Dora Sales Salvador
Universidad Jaume I de Castellón

A María Luisa Burguera

“All I desired was to walk upon
such an earth that had no maps.”

Michael Ondaatje

“To survive the Borderlands
you must live *sin fronteras*
be a crossroads.”

Gloria Anzaldúa

En nuestro presente global vivimos en una cultura de yuxtaposiciones de sistemas y modelos, constantes desplazamientos, transculturaciones y síntesis. Cultura, pues, de montaje. Y de incertidumbre. El posmodernismo nos ha ayudado a entender que existimos en una época caracterizada por la ambigüedad, el eclecticismo, la confusión, el descentramiento, la fragmentación, la crítica a lo unitario y a las reglas preestablecidas, la imprevisibilidad, el nomadismo, el flujo y el cambio continuo. En pocas palabras, ésta es una etapa de preguntas abiertas, de movimientos inacabados (Vidal, 1989). Lo otro, lo diferente, lo extranjero, es una presencia que ya no está en otra parte, sino aquí, en nuestra diaria cotidianidad (Bhabha, 1994; Chambers, 1994). Así, en más de un sentido, late la necesidad de conformar una amplia teoría de la cultura, que atienda a las transferencias y los entrecruzamientos que modelan la viva semiosfera que habitamos. Hoy,

1.- La investigación desarrollada en este trabajo ha sido realizada gracias a la financiación de la Generalitat Valenciana. FPI00-07-210. El presente texto es una versión revisada y ampliada de la comunicación presentada en el congreso “Últimas corrientes teóricas en los estudios de traducción y sus aplicaciones”, celebrado en la Universidad de Salamanca, 16-18 de noviembre de 2000.

la escritura literaria y la traducción se dan estrechamente la mano en lugares donde la comunicación se desarrolla, casi siempre, en un plano de traslaciones e intersecciones que van más allá de los fetichismos ilusorios de las identidades "puras". En este contexto, necesariamente, se debaten nuevas configuraciones disciplinarias que ayuden a repensar la entropía que nos rodea. Durante mucho tiempo, y desde diversas disciplinas, se ha venido predicando una suerte de impermeabilidad poco favorecedora de enriquecimientos y avances. Los estudios de traducción estuvieron supeditados a ser parte de los estudios de literatura comparada y ésta, a su vez, también vivió en muchos ámbitos a la sombra de la teoría literaria. Hoy, estas tres áreas ya gozan de reconocimiento autónomo, pero se encuentran, una y otra vez, en numerosas y ricas zonas de contacto.

Situados entre fronteras, en los problemáticos intersticios culturales y lingüísticos creados en el choque e interacción de varias culturas en tensión, la obra narrativa de los autores y autoras transculturales, mayoritariamente inmersos en la esfera poscolonial, supone un área emergente donde las formas de estos encuentros han adquirido voz propia. Su labor literaria y crítica traduce en esencia un esfuerzo por revisar, re-escribir y reapropiarse de sus discursos, recuperando el poder del lenguaje como auto-creación, para alejarse así de la palabra ajena en la que sus plurales identidades han sido tradicionalmente escondidas, censuradas, tachadas, interpeladas, estereotipadas o absorbidas entre líneas o en los márgenes.

A la luz de esta realidad, en el ámbito de la teoría literaria, los especialistas reflexionan en torno al futuro de una materia a la que la actual diversidad parece haber sumido en una crisis identitaria, ante la disolución de las fronteras disciplinares². La literatura comparada, por su parte, se perfila como la metodología más adecuada para analizar críticamente estas narrativas de intersección e interferencia sistémica, mientras los estudios de traducción, desde sus vertientes culturales, en diálogo con las lingüísticas, serán necesarios tanto en la teorización como en el análisis de las escrituras transculturales³. Estas tres disciplinas –sin olvidar que cada una de ellas, en sí misma, ya podría considerarse como *interdisciplina*– no sólo mantienen una estrecha interrelación que ha pivotado su desarrollo, sino que en los últimos años convergen de manera ineludible en un ámbito de estudio en continua expansión, los plurifacéticos y en ocasiones poco definidos estudios culturales (*cultural studies*)⁴, a los que se llega por distintos caminos, pero con una misma intención: comprender, en letras mayúsculas, la obra, el texto, el discurso, la traducción, en su entorno cultural propio y en su proyección comunicativa más allá de él. Pese a que hay quien considera que la relación entre literatura y estudios culturales supone, en algún sentido, una amenaza para la literatura misma, lo cierto es que: "In principle, cultural studies, with its insistence on studying literature as one signifying practice among others, and on examining the culture roles with which literature has been invested, can intensify the study of literature as a complex intertextual phenomenon" (Culler, 1997: 48).

Últimamente, el empleo del concepto de "poscolonialismo" está siendo agudamente interrogado. En cualquier caso, siempre hemos preferido el concepto de "transculturación", tomado de la crítica cultural latinoamericana⁵. A muy grandes rasgos, la transculturación remite al *proceso*

2.- Véanse, por ejemplo, las reflexiones vertidas en el volumen compilado por Fernando de Toro (1999), así como los trabajos de Pozuelo (1995, 1999), Pratt (1995) y Talens (1994).

3.- En esta línea de fertilización mutua, no olvidemos que la reflexión (inter)cultural en torno al proceso traductor se ha actuado al compás de los avances de la teoría literaria poscolonial, desde los años setenta y ochenta, como destaca Bassnett (1993: 40). Véase también Bassnett & Trivedi (1999).

4.- Coincidimos con Cornut-Gentile (1999: 5) cuando afirma lo siguiente: "However, despite the lack of a clearly defined subject area and the absence of a unified theory, there certainly does exist a central concern in cultural studies –one that functions as an integrative and consolidating marker for all practitioners: the conviction that cultural studies is above all an *engaged* form of analysis and hence, that any work in this area will invariably attempt to connect with *real* social and political problems."

5.- Véase Sales (1998, 1999). 1.- La investigación desarrollada en este trabajo ha sido realizada gracias a la financiación de la Generalitat Valenciana. FPI00-07-210. El presente texto es una versión revisada y ampliada de la comunicación presentada en el congreso "Últimas corrientes teóricas en los estudios de traducción y sus aplicaciones", celebrado en la Universidad de Salamanca, 16-18 de noviembre de 2000.

mediante el cual el encuentro entre culturas produce modificaciones en las sociedades puestas en contacto (Ortiz, 1963). La transculturación no predica la idea de la desaparición de las tradiciones culturales individuales, sino su desarrollo continuo, en interacción dialógica. Algunos rasgos se pierden, mientras otros se ganan, dando lugar a nuevas formas. Como veremos, nuestro trabajo parte de la consideración de que las narrativas de transculturación de autores bilingües y biculturales, o multilingües y multiculturales, ficcionalizan una problemática comunicativa que queda resuelta, de algún modo, mediante un proceso traductor. El autor-traductor, mediador entre las lenguas y culturas que lo conforman, crea en su narrativa transculturada la posibilidad de un diálogo intercultural, sin olvidar que, en la aplicación literaria que Ángel Rama (1982) realizó a partir del concepto antropológico definido por Fernando Ortiz, se destaca la fuerza creativa que anuncia la transitividad entre culturas. Creación, diálogo tenso, siempre contrapuntístico, que, ante todo, refleja una clara rebeldía frente a las relaciones asimétricas de poder, un discurso que denota la ideología contrahegemónica de los que pertenecen a dos o más mundos a un mismo tiempo. Con todo, aunque la bibliografía crece día a día, el poroso ámbito de la traducción cultural, en el que enmarcamos estas narrativas híbridas, está todavía abierto a numerosas vías de exploración, pues, como apunta Ovidi Carbonell: "We still need a systematized theory of cultural translation as it is implied in any instance of contact between cultures" (Carbonell, 1996: 79). Aunque el proceso traductor supone fundamentalmente el traslado de significados de una lengua a otra, es también el foro en el que diferentes culturas —con todo lo que ello implica— se encuentran en la persona del traductor, mediador entre ellas. Más allá del ámbito lingüístico, asumido como de primer orden, la traducción es considerada como una actividad de mediación intercultural, creativa y social, un proceso comunicativo que se desarrolla dentro de un contexto social (Hatim & Mason, 1990), un "acto transcultural", como bien dice Mary Snell-Hornby (1988, 1990)⁶.

La teoría de la transculturación, desde sus inicios en los postulados antropológicos de Ortiz (1963) y la aplicación literaria de Rama (1982), ha viajado y cruzado fronteras, ha sido traducida en el sentido postulado por Hillis Miller (1992)⁷, hasta llegar a las suculentas elaboraciones de Pérez-Firmat (1989) y Pratt (1992). Como sucede con la teoría de los polisistemas, el éxito de la traducción de esta teoría yace en su amplitud y dinamismo descriptivo. Ambas, que plantean marcos explicativos abiertos y creativos, son especialmente útiles para estudiar y comprender las literaturas emergentes en sociedades multilingües y multiculturales, donde conviven sistemas lingüísticos y literarios distintos, dando lugar a interferencias entre lenguas, literaturas y culturas⁸. En este punto, nos parece muy interesante mencionar la relación entre las teorías brasileñas de la traducción y la teoría de la transculturación⁹. El movimiento antropófago brasileño pretendía devorar la cultura europea impuesta por la colonización, para así asimilar los aspectos positivos de un legado cuya presencia es innegable, con vistas a crear su propia cultura original surgida tras el contacto. La antropofagia y la transculturación, conceptualizaciones que, en definitiva, surgen de un mismo espacio, América Latina, ni niegan ni desdeñan las influencias externas de lo extranjero, lo europeo, pero aspiran a absorber y engullir este legado, para transformarlo, incorporándolo a lo autóctono. Ambas concepciones culturales están abiertas al diálogo y a la suma, y representan la no unidireccionalidad del movimiento traductor-transculturador: un puente de ida y vuelta. En palabras de Else Vieira (1993:69): "[...] translation is no longer a one-way flow from the source to the target culture, but a two-way transcultural enterprise."

6.- El volumen compilado por Dingwaney & Meier (1995) nos parece una excelente exposición de la traducción como actividad transcultural.

7.- También Bhabha (1994: 27) y Devy (1998: 153) hablan de la importancia de la traducción de la teoría para el desarrollo de la disciplina. Un aspecto de suma relevancia al que, ciertamente, no se le ha prestado demasiada atención.

8.- En este sentido, desde la teoría de los polisistemas, véanse las aportaciones de Lambert (1988, 1991).

9.- Sobre las teorías brasileñas de la traducción, inmersas en la esfera posmoderna, remitimos a Campos (1981) y Vieira (1993, 1999).

Desde su nacimiento en los años setenta, la Teoría de los Polisistemas delineada por Itamar Even-Zohar (1990, 1997) ha sido y sigue siendo esencial para la literatura comparada y su consolidación como disciplina autónoma¹⁰, al tiempo que también ha supuesto una pulsión activa en los estudios de traducción desde los años ochenta¹¹. Considerar la literatura como (poli)sistema, como fenómeno socio-cultural comunicativo, como sistema semiótico abierto, dinámico, funcional, heterogéneo, como todo signifiante y significativo que amalgama los rasgos comunes de un sistema de sistemas en el que concurren varias redes de relaciones, permite comprender, entre otras cosas, cómo son elaborados los conceptos sucesivos de la literatura y cómo se constituyen los géneros, formas y modelos. En suma, ayuda a entender la producción literaria en general y en ciertas situaciones culturales particulares, desde una perspectiva pragmática. La investigación desde el polisistema se propone describir con amplitud una situación literaria y cultural, ayudándonos a escuchar las contradicciones y complementariedades que articulan nuestro universo cotidiano, en un mundo cada vez más diversificado y, al tiempo, globalizado.

Desde esta perspectiva, para hablar del polisistema transcultural resulta especialmente relevante la noción de *interferencia intersistémica*, entendida a grandes rasgos como la interrelación entre literaturas o sistemas literarios, donde un determinado sistema se convierte en la fuente de préstamos directos o indirectos para otro sistema literario. Teniendo en cuenta que la colonización en literatura puede verse como la imposición de lenguas, modelos y normas, una descripción polisistémica clarificará cómo las literaturas transculturales, instaladas en la intersección entre sistemas literarios diversos, son capaces de readaptar lenguajes, formas y géneros. En el polisistema transcultural, que de alguna manera definiríamos también como *rizoma* (Deleuze y Guattari, 1976), es decir, como sistema múltiple, transversal e intersticial, cualquier polarización entre centro y periferia quedaría reemplazada por un diálogo de transferencia comunicativa. Las fronteras son móviles y dinámicas, y la ficción transcultural muestra cómo el contacto intercultural puede dar lugar a creaciones originales que enriquecen los diversos sistemas de los que provienen. Como opina Karl Kroeber (1992: 3), la narrativa ha sido un medio esencial a través del cual las sociedades se han definido a sí mismas. Así, la narrativa es también el medio a través del cual las fronteras entre lenguas y culturas pueden ser cruzadas.

En *Cultura y explosión*, su último libro, Iuri Lotman (1993) analiza los cambios socioculturales y los mecanismos semióticos que los regulan. Su concepción de la cultura como sistema semiótico abierto y heterogéneo, semiosfera, le permite redefinir el modelo de organización social como la necesaria coexistencia de una pluralidad de lenguajes en intersección, en cuyo proceso el papel del arte se torna esencial. En el marco del dinamismo cultural del sistema, Lotman considera cómo el centro y la periferia no sólo cambian de lugar, sino que crean formas totalmente nuevas, no predecibles. En este sentido, Lotman reflexiona acerca de la creación de los *sistemas ternarios*, en los que no se anula por completo a los sistemas en colisión, sino que se produce un complejo y dinámico debate entre los valores puestos en contacto. Con todo, descriptivamente, hablaríamos del polisistema transcultural como sistema ternario en el sentido definido por Lotman, creado a partir de un encuentro o colisión entre sistemas diferentes.

Desde la teoría literaria, tendríamos que situarnos en el abierto y enrevesado debate en torno al canon y su necesaria apertura, para dar cuenta de las producciones literarias nacidas de este contexto transcultural. En la actualidad, somos testigos de la emergencia de toda una serie de producciones narrativas que hacen tambalear, y finalmente desmoronan, una determinada manera de entender la literatura. Los núcleos y los márgenes se hallan en constante proceso de redefinición, motivando la desconstrucción del estrecho concepto de centro y asegurando la movilidad dinámica del canon. La

10.- Un reconocimiento que oficialmente ha visto la luz hace muy poco en las universidades españolas, cuando las áreas de Teoría de la Literatura han pasado a denominarse áreas de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada. BOE núm. 151, sábado 24 de junio de 2000, pág. 22512.

11.- Véanse las explicativas panorámicas de Iglesias (1994, 1999b).

variedad de la diferencia y la fragmentación de la experiencia literaria promueven el desafío al canon, tradicionalmente asociado con el poder y el control, con la selección de autores y obras considerados lo suficientemente “buenos” o “importantes” para ser incluidos en programas de asignaturas, historias de la literatura, antologías y demás formas de organización y sistematización. Harold Bloom, en su polémico y ya clásico estudio, *El canon occidental* (1994), pretende, a contracorriente, restituir un orden y una visión del mundo en un momento en que la pulsión de lo plural amenaza con arrasar viejos dogmas. Ante el fantasma del multiculturalismo, cada vez más real, Bloom propone desmontar lo que llama “las seis ramas de la Escuela del Resentimiento”, que ejercen la crítica cultural, a saber, el feminismo, el marxismo, el lacanianismo, el Nuevo Historicismo, la desconstrucción y la semiótica. Su canon, reducido a veintiséis autores del mundo occidental, casi todos varones y blancos¹², pretende ofrecer seguridad: tranquiliza, mantiene el culto a los autores fetichizados, impone normas y se muestra en contra de la revisión o expansión del canon, pues, en su opinión, esto no haría sino destruir la tradición de la literatura occidental y la primacía de la estética. Junto con Pozuelo (1995, 1999)¹³, opinamos que pensar como Harold Bloom, adherirse a su canon eurocéntrico, es una forma de ceguera incomprensible. Actualmente, el panorama literario, por fortuna –y suponemos que para disgusto de quienes piensen como Bloom– cuenta con las interesantes y frescas voces de, por ejemplo, indios que escriben en inglés (eg. Vikram Chandra, Salman Rushdie), magrebíes que escriben en francés (eg. Tahar Ben Jelloun, Assia Djebar), turcos que escriben en alemán (eg. Emine Sevgi Özdamar), iraníes que escriben en holandés (eg. Kader Abdolah), o africanos que escriben en español (eg. Donato Ndongo, Mohamed El Gheryb)¹⁴. Recientemente, el autor mexicano Carlos Fuentes (2000) aludía a esta “nueva geografía” literaria:

Jamás en la historia ha sido más universal la literatura, en el sentido de ser más nacionalmente plural y de incorporar nuevos espacios geográficos que hace apenas medio siglo parecían excluidos: el África negra, el Magreb, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, África del Sur, el Caribe que escribe en español, francés, inglés, holandés y papimonto. Turquía, la India, Japón....

Un amplio panorama de hombres y mujeres, de diversas culturas, razas y religiones, que no (sólo) se identifican con el canon propuesto por Bloom, y que narran aportando sus estéticas propias¹⁵. Ante esta realidad –pues los autores transculturales existen, se publican, se leen, ganan premios– la teoría literaria abre sus puertas, aprendiendo a repensar lo universal, teniendo en cuenta las diferencias. La pregunta y el problema deviene en cómo teorizar sobre estas producciones literarias para poder analizarlas en profundidad. Es en este punto, dada la idiosincrasia lingüística y cultural que conforma a los escritores del polisistema transcultural, en el que la teoría literaria le da la mano –se la tiene que dar– a las teorías contemporáneas de la traducción y a la praxis de la literatura comparada de profunda raíz intercultural¹⁶, en un marco de análisis sistemático, descriptivo, previo a la crítica literaria que nacerá de este diálogo interdisciplinar.

La literatura comparada, asentada en una pluralidad metodológica, ofrece las herramientas necesarias para entablar conversaciones entre las diferencias lingüísticas y culturales y, así,

12.- Las únicas excepciones, atendiendo al género, son las escritoras Jane Austen, Emily Dickinson, George Eliot y Virginia Woolf.

13.- En Pozuelo (1995) hallamos un clarificador y sintético repaso al debate en torno al canon. En este estudio, Pozuelo se centra en cómo los denominados *estudios sistémicos*, desde los formalistas rusos de la última etapa, como Tynianov y Mukarovsky, hasta la semiótica cultural de Lotman y la teoría de los polisistemas de Even-Zohar, atienden a la cuestión del canon de manera muy beneficiosa.

14.- Véase el artículo de Juana Vera en *El País*, 16 de abril de 2000, p. 33.

15.- No estar de acuerdo con la postura de Bloom tampoco significa opinar que todo aquél que escribe desde el poscolonialismo es buen escritor por ese simple hecho. Eso sería una actitud paternalista tan radical como la planteada por Bloom. De lo que se trata es de conceder la igualdad de derechos en el amplio polisistema literario, para poder escuchar esas voces que en otros momentos históricos han sido silenciadas, obligadas a callar.

16.- Como la postulada en los trabajos de Bassnett (1993), Bernheimer (1995), Majumdar (1987), Miner (1990), Mohan (1989) o Spivak (1993), entre otros.

estructurar y desentrañar el desarrollo de una situación cada vez más compleja. Durante mucho tiempo, la literatura comparada ha reivindicado la traducción como uno de sus subcampos. Esta premisa se ha cuestionado seriamente en diversos trabajos, de los que destacamos el estudio de Susan Bassnett, *Comparative Literature. A Critical Introduction* (1993), donde se replantea la compleja y problemática relación entre la literatura comparada y los estudios de traducción, enfatizando el relevante papel de éstos en el desarrollo de la disciplina comparatista, y destacando que el futuro de la literatura comparada late, precisamente, en el desarrollo de los estudios de traducción y en la investigación poscolonial. Con todo, Bassnett termina invirtiendo la jerarquía que funcionó durante largo tiempo, al afirmar que la literatura comparada puede ser considerada como una subcategoría relevante dentro del ancho espacio de los estudios de traducción¹⁷. En nuestra opinión, creemos que sería más productivo englobar ambas disciplinas, en un plano de igualdad, dentro del amplio marco de los estudios interculturales, algo que la propia Bassnett ya intuye al afirmar que:

Because it draws on different methodologies, translation studies has become a genuinely interdisciplinary field, and it may be that a better way to describe it would be to use a term like Intercultural Studies (Bassnett, 1993: 158).

Por su parte, desde los años ochenta, los estudios de traducción han alcanzado su independencia como disciplina, desde una perspectiva de intersección. Mary Snell-Hornby (1988) asienta las bases para que los estudios se alejen de las oposiciones binarias que dicotomizan la perspectiva crítica en traducción entre enfoque lingüístico o enfoque cultural, apostando por una mirada dialogante y dinámica que considera la traducción en su globalidad, como interdisciplina, dado el gran número de materias con las que se solapa. Se superan las metodologías puramente lingüísticas que habían dominado el panorama teórico-crítico y comienza a tenerse en cuenta la mirada a factores extratextuales e interculturales. Como destaca África Vidal (1995), en esta apertura tuvieron mucho que ver la teoría de los polisistemas de Even-Zohar y la “escuela de la manipulación”¹⁸. Ambas impulsan este replanteamiento, otorgando a la traducción el papel de fuerza moldeadora esencial en la historia literaria y cultural, pues, en definitiva, la entienden como parte de un contexto socio-cultural. Al tiempo, Susan Bassnett (1993, 1997, 1998) recuerda que el “giro cultural” de los estudios de traducción en los años ochenta estuvo relacionado con el desarrollo de un área en creciente expansión: los estudios culturales (*cultural studies*). Con todo, la crítica comienza a darse cuenta de la necesidad de un acercamiento multidisciplinar ante la traducción, al tiempo que los estudios se consolidan como (inter)disciplina independiente.

En este rico espacio de múltiples encuentros e infinitas posibilidades, centramos nuestra investigación en el estudio de la escritura literaria de autores bilingües inmersos en un complejo contexto plural, surgido tras la descolonización, entre lenguas y culturas diversas, en constante proceso transculturador, traductor. Sustancialmente, el conflicto comunicativo se plantea de manera concisa: sus lenguas maternas no son las de poder en los contextos en que habitan. La opción narrativa que adoptan los autores es la de escribir en la lengua oficial, la lengua de poder, adoptada como *lingua franca*, vehículo de comunicación. Con ello, se introducirán en el repertorio y el mercado transnacional. El problema al que se enfrentarán estos autores será el de cómo expresar toda su multiplicidad cultural en una lengua que no es la única que poseen y con la que, además, pueden existir fuertes reticencias, sin olvidar que, como opinaba Frantz Fanon (1952: 38): “to speak a language is to take on a world, a culture”. Los autores transculturales narran *para* una audiencia tanto nacional como internacional, en formas literarias occidentales¹⁹, reformuladas desde lo propio, autóctono. Con todo, esta creación literaria halla su génesis en una ardua traducción cultural, entendida como actividad social, intercultural, creativa y crítica, al tiempo que reelaboración artística de la lengua en la que narran, en ocasiones tan distinta a la lengua en la

18.- Especialmente interesante para los propósitos del presente trabajo resulta la lectura de Lefevere (1992).

19.- Podría decirse que la novela es el género más utilizado y difundido.

que sienten el mundo. Crean narrativas en las que, como en un palimpsesto, la lengua de escritura no logra encubrir por completo la diversidad lingüístico-cultural de la que germinan sus obras. A través de la traducción cultural, los narradores logran un reducto de negociación discursiva, un puente de comunicación intercultural²⁰.

Ahora se reconoce que el colonialismo y la traducción caminaron cogidos de la mano. Tejaswini Niranjana (1992) demuestra cómo la traducción ha sido, durante mucho tiempo, un espacio donde se han perpetuado las disímiles relaciones entre pueblos, etnias y lenguajes, contribuyendo a la construcción colonial de la imagen del otro "exótico". En otras palabras, la traducción ha supuesto una significativa tecnología (en el sentido foucaultiano) para la dominación colonial²¹. Por todo ello, es lógico que la descolonización también haya considerado que la traducción es un medio esencial para hacer oír una voz que, en otros tiempos, filtraba el colonizador. En este contexto, Ovidi Carbonell (1999a) habla de la traducción poscolonial como subversión y como crítica de la colonización. Lawrence Venuti (1992) ha tratado de explicar cómo los textos están sujetos a una aculturación mediante la cual se trata de "domesticar" al otro cultural. Así, desde una perspectiva todavía eurocéntrica, la traducción busca la fluidez, la transparencia, la invisibilidad del traductor, que Venuti problematiza²². Con todo, Venuti (1992: 12) llega a hablar de una "traducción resistente", que puede ayudar a hacer visible la labor del traductor, sin olvidar que "any attempt to make translation visible today is necessarily a political gesture" (Venuti, 1992: 10)²³. Todo ello supondría considerar la traducción como práctica de (re)construcción cultural y lugar de heterogeneidad, donde queda patente la contradicción ideológica, la diferencia y el conflicto socio-cultural y lingüístico. En la esfera literaria y vital de la transculturación, la traducción es, sin duda, una forma de resistencia, una opción de negociación y supervivencia.

Uno de los puntos de debate más esenciales y discutidos en el ámbito de la traducción cultural, la relación entre traducción y culturas, es el de la (in)traducibilidad²⁴. Homi Bhabha (1994) considera que la traducción cultural está íntimamente unida a la hibridación, en cuyo origen también está la intraducibilidad. Pero el autor conceptualiza la existencia de un "tercer espacio" de intersticios que permiten traducir la diferencia cultural, sin establecer identidades estables. Ese tercer espacio enunciativo aporta la posibilidad de traducir, negociar, rehistorizar y leer de nuevo, revalorizando las potencialidades creativas de las zonas de contacto, liminales e intersticiales. La traducción cultural, en todo caso compleja, hace posible la supervivencia de las experiencias e

20.- Léase el sugerente artículo de Tymoczko (1999), donde la autora explica que existen fuertes similitudes entre la literatura poscolonial y la traducción literaria, consideradas como escrituras interculturales, de intersección entre sistemas literarios.

21.- Acerca de la relación traducción-colonialismo y traducción-poscolonialismo, véanse también, entre otros, Bassnett & Trivedi (1999), Carbonell (1997, 1999b), Cheyfitz (1991), Ramakrishna (1997), Robinson (1997) y St. Pierre (1997).

22.- Para una elaboración más completa de este tema, véase Venuti (1995).

23.- Véase el trabajo de Rabadán y Chamosa (1997), en el que la conceptualización de "traducción resistente" de Venuti lleva a los autores precisamente a la transculturación, tal y como la analiza Pérez Firmat (1989) en el contexto de la literatura cubana.

24.- Un debate abierto y sumamente complejo que, en definitiva, se plantea la discusión acerca de los límites de la traducción. Mientras Carlos Hernández (1999) defiende la traducibilidad intercultural, entre sistemas semióticos, la desconstrucción, de la mano de Derrida (1985), manifiesta que es imposible aprehender el significado, y, por lo tanto, la otredad, de forma absoluta. Los trabajos compilados por Budick & Iser (1996) hablan de una limitada traducibilidad cultural, problematizando la idea de una tercera dimensión que ayude a comprender la alteridad mutua, mientras los que hallamos en Talgeri & Verma (1988) hablan de las muchas dificultades, pero abogan por la posibilidad de esta transferencia. En cualquier caso, como Pilar Godayol (2000: 117), creemos que la diferencia no siempre conduce a la incomunicación. La traducción existe, precisamente, para tratar de salvar ese abismo.

identidades migrantes, en permanente tránsito entre lenguas y culturas. Es la puesta en marcha de la comunicación cultural, su enunciación. Bhabha, como Spivak (1993), aboga por sumergirse en la incansante negociación de la diferencia, aunque en ocasiones es preciso admitir, como recuerda Carbonell (1999a:275), que nuestra mirada también tiene sus límites. Pese a todo: "Translation must be oriented towards affirmation, and that can only be achieved from that 'beyond' in the middle of the bridge between cultures" (Carbonell, 1996: 94).

Lo interesante, creemos, radica en considerar que las escrituras transculturales son textos originales que en sí mismos ya constituyen una traslación, lo que motivaría un replanteamiento de las nociones elementales del proceso traductor, disolviendo las oposiciones binarias, las dicotomías entre texto original y texto traducido. Con todo, podríamos decir que los escritores transculturales son, al tiempo, creadores y traductores, pues en definitiva actúan como mediadores interculturales. Es en este ámbito donde tomamos los planteamientos de Carlos Hernández Sacristán (1994a, 1994b, 1997) en torno a la traducción como saber natural, aplicación que asentamos en la relación que el propio autor establece entre la traducción natural y la comunicación intercultural. Hernández habla del componente afectivo, somático, subjetivo, del proceso traductor, ya planteado por Douglas Robinson (1991), un componente de implicación personal, claramente observable en el procedimiento transculturador. La problemática que subyace es de orden epistemológico, pues apunta a la posibilidad de comunicación o conocimiento entre culturas distintas. Desde aquí, los principales caminos que toman los autores-traductores culturales son los de la creación y la interpretación, como actividades complementarias en su quehacer transcultural, que por ello denominaríamos heurístico-hermenéutico. Acerca de lo heurístico en la traducción natural, nos interesa destacar las ideas del propio Carlos Hernández, para quien la implicación personal a nivel emocional es tanta que: "para una tarea de naturaleza heurística, los significados deben acabar siendo sensaciones o las sensaciones significados" (Hernández, 1994a: 13). El sentir y el decir en íntima relación. Con todo, la traducción cultural también remite a una actividad hermenéutica, pues se realiza en un intento por comprender, interpretar, el contexto múltiple en el que se halla el sujeto. En definitiva, estas escrituras suponen la búsqueda del diálogo intercultural, entendido como redefinición y reconocimiento de la alteridad que también conforma la identidad propia, sin olvidar que la traducción cultural se realiza a partir de la comprensión de la diferencia. En este punto, nos parece muy ilustrativa la definición que Carlos Hernández ofrece acerca del acto traductor, relacionada con el concepto semiótico de la traducción desde un enfoque cultural postulado en diversos lugares por Ovidi Carbonell (1996; 1997; 1999a). Así, en palabras de Hernández (1997: 248)²⁵:

Traducir puede considerarse como una actividad de naturaleza intersemiótica que permite, preservando las identidades lingüístico-culturales, hacer viable un diálogo entre las mismas que pueda resultar mutuamente enriquecedor.

Diálogo en el que los autores dicen de sus lenguas, sus culturas, sus imaginarios, confirmando en cierta manera esa conciencia metalingüística o metacultural que acompaña a toda actividad comunicativa desde un punto de vista semiótico. Los proyectos narrativos de los escritores de la transculturación muestran la palabra encarnada, subjetiva, espejo de la multiplicidad, pues la mediación en este caso no es neutra, sino raigalmente emocional. Viven a caballo entre lenguas y culturas, median entre los mundos que los conforman, habitan, en definitiva, un espacio intersticial, una zona de contacto (Pratt, 1992: 6). Liminarmente, la pregunta es cómo narrar un conflicto comunicativo, interlingüístico e intercultural, que tiene lugar en el interior de uno mismo. La respuesta que plantean los narradores transculturales desde la literatura, ese discurso social filtrado por el tamiz de la creatividad, es la de tratar de hallar un nuevo espacio, un puente que una el hiato entre las culturas y las lenguas de las que participan.

25.- También Bassnett (1980) contempla la traducción como actividad más semiótica que lingüística.

Así, se apropian del lenguaje que una vez fue impuesto, para confrontarlo, superar la alienación que imprime, reelaborarlo para convertirlo en lugar de resistencia y liberación. Pese al dolor del desgarrar de aquéllos que pertenecen a dos o más mundos y se niegan a la inexistencia de una zona de confluencia superadora, la construcción narrativa respira, a grandes bocanadas, como praxis traductora, como comunicación intercultural, inscribiendo la heterogeneidad, la polifonía viva del mundo, preservando —en el tránsito— su querencia más honda, reproduciendo “el abrazo apasionado” (Embarek, 1999: 208) de sus dos —o más— lenguas y culturas.

Un caso muy claro y conocido es el de la novela india en inglés, cuyo nacimiento es considerado por los críticos especializados como un acto de traducción, como elaboración transcultural surgida de un diálogo con formas occidentales importadas, previamente engullidas, diríamos siguiendo la metáfora de la antropofagia brasileña²⁶. Diálogo del que resulta tanto la imitación como la resistencia, pero, ante todo, la creación de una cultura original, transculturada²⁷. De manera más extensiva, Sujit Mukherjee (1981: 127) afirma que la traducción ocupa, de hecho, un lugar natural en la escritura literaria y el habla cotidiana de la India. En los últimos veinte años la novela india escrita en lengua inglesa ha experimentado un auge sorprendente, configurando un heterogéneo panorama de autores y autoras que integran lo que algunos llaman el *boom* (literario y editorial) de la narrativa indo-angla: Vikram Chandra, Salman Rushdie, Anita Desai, Amitav Ghosh, Vikram Seth, Rohinton Mistry, Shashi Tharoor, Arundhati Roy, Pico Iyer, Bharati Mukherjee, Chitra Banerjee Divakaruni, Ardashir Vakil, Allan Sealy, Amit Chaudhuri, Upamanyu Chatterjee, Sunetra Gupta, Manju Kapur, Raj Kamal Jha, Ginu Kamani....

Pero India es sólo un espacio dentro del amplio crisol de la literatura transcultural, escrita en cualquier lengua europea. Así, por ejemplo, recientemente Miguel Sáenz (1999), conocido traductor, ha reflexionado sobre el poco conocido caso de la literatura en alemán escrita por inmigrantes turcos. También resultan de sumo interés las experiencias literarias del multiculturalismo dentro de los Estados Unidos, a quien actualmente se otorga el papel de potencia neocolonial. Desde allí, nos llegan autoras como las puertorriqueñas Rosario Ferré y Esmeralda Santiago. Ambas, bilingües en español e inglés, auto-traducen sus novelas del español al inglés (Ferré) o viceversa (Santiago), constatando la dolorosa recreación del *yo* original en el proceso de traducción cultural en el que se inscriben a conciencia. Caso diferente es el de la dominicana-americana Julia Álvarez y la cubana Cristina García. Aunque el español constituye su lengua materna, el inglés —su idioma de escritura— es la lengua que han aprendido y dominado, aquélla en la que se han (re)creado a sí mismas. La discursivización puesta en práctica por autoras chicanas como Sandra Cisneros, Carmen Tafolla, Lorna Dee Cervantes, Ana Castillo o Gloria Anzaldúa, quienes negocian su bilingüismo y biculturalismo desde la frontera en la que viven, y para quienes la traducción es consecuencia de la propia existencia (Godayol, 2000: 68), remite al uso fluctuante del español y el inglés, desplegando un *code-switching* narrativo que propicia la lectura bilingüe de sus textos. Otra praxis que nos gustaría apuntar es la de la artista chilena Cecilia Vicuña, quien, sintiéndose mezcla viva de diversas etnicidades, articula una poesía híbrida a tres lenguas: quechua, español e inglés. Mención especial merece el escritor keniano Ngũgĩ Wa Thiong'o, quien, tras haber escrito en inglés sus primeras novelas, con las que logró notable reconocimiento entre la crítica, decidió, tras ser encarcelado por motivos políticos en 1977, escribir en su len-

26.- Resultaría muy interesante, aunque aquí tan sólo lo apuntamos, explorar comparativamente el concepto de “transcreation” en este ámbito transcultural al que nos referimos. Concepto que aparece tanto en las teorías brasileñas de la traducción, de la mano de Haroldo de Campos (1981), como en las teorías indias, de la mano de P. Lal (véase Sujit Mukherjee, 1981). Aunque existen matices diferenciales, en ambos casos la transcreación queda definida como re-creación, como transtextualización, lectura crítica en profundidad, acto hermenéutico que tiene especialmente en cuenta a la audiencia receptora y al traductor.

27.- Véanse los trabajos de Dwyer (2000), Devy (1997, 1998, 1999), Meenakshi Mukherjee (1985), Sujit Mukherjee (1981) y Prasad (1999).

gua africana, Gĩkuyú. Desde entonces, defendiendo siempre la coexistencia en la diversidad, Ngũgĩ (1993) ha postulado la necesidad de la traducción como medio a través del cual las diferentes lenguas y culturas pueden dialogar, demandando una educación multilingüe en la que la traducción ocupe un lugar especial en los planes de estudio. Ngũgĩ no niega los beneficios de la existencia de lenguas globales, como el inglés, pero pide que esto no aniquile las muchas lenguas que existen en el mundo. La traducción le parece el camino esencial para lograr la supervivencia y el diálogo.

Podrían mencionarse muchos más casos. Textos que resultan difíciles de enmarcar genéricamente de manera exclusiva, desafiando la división rasa entre géneros y formas narrativas. Con todo, en su ensayo sobre historiografía literaria india, Devy (1998) considera que en contextos poscoloniales muchas de las tradiciones literarias se originan en actos de traducción. En estos espacios existen comunidades que poseen lo que Devy (1998: 154-55) denomina "translating consciousness", asimilable a la "translation sensibility" de la que habla Pérez Firmat (1989: 1) en su estudio sobre la relevancia de la traducción en el desarrollo de la literatura cubana. Lugares muy diversos, pero un sentir similar: la vivencia de la transculturación, la creación literaria *a través de* la traducción.

En definitiva, la literatura transcultural, que de alguna manera, como hemos dicho, es literatura traducida, está motivando replanteamientos y nuevas rutas en las diversas disciplinas que hacen causa común para analizar estas narrativas de intersección. En "The position of translated literature within the literary polysystem", Even-Zohar (1990: 45-51) ya planteó el activo y dinámico papel de la narrativa traducida en el seno del polisistema en que se enmarca. En el caso que nos ocupa, la situación es excepcional y especial: en el polisistema transcultural, la heterogeneidad lingüístico-cultural, la traducción y las relaciones intersistémicas llegan a constituir la dinámica central del polisistema y la elaboración del repertorio literario. Precisamente por ello, porque en sí mismas las narrativas transculturales ya llevan la rúbrica de la traducción²⁸, pues en estos textos "originales" algo ya ha sido traducido por los autores, resulta extremadamente complejo traducir la transculturación. Así, si para analizar estas literaturas se requiere un esfuerzo interdisciplinar, para traducirlas este esfuerzo será mucho más intenso (Serrano, 1999). Los traductores literarios necesitarán prepararse para afrontar este desafío.

Con todo, es necesario que nos olvidemos de las visiones monolíticas de la literatura. Actualmente, existe todo un panorama de autores que han hecho de la antropofagia y la transculturación su medio de vida y creación, produciendo literaturas intersticiales, intersistémicas, translíngüísticas, ante las que la teoría de la literatura necesariamente tiene que adoptar una mirada comparatista, así como asumir la relevancia del proceso translaticio del que emergen. Muchos de estos autores harían suya la conocida afirmación de Rushdie (1982: 17):

Having been borne across the world, *we are translated men*²⁹. It is normally supposed that something always gets lost in translation; I cling, obstinately, to the notion that something can also be gained.

Al literalizar su etimología, Rushdie recupera la idea de la traducción como metáfora que describe el destino de aquéllos que viven, luchan y crean entre dos mundos y dos lenguas. Como afirma, en la dialéctica de la traducción-transculturación, algo se pierde y algo se gana. Es difícil residir en espacios liminales, crear entre fronteras, pero es preciso cruzar o incluso vivir en ese puente para poder dialogar nuestras diferencias, reconocernos como "extranjeros para nosotros mismos" (Kristeva, 1988), pensar, junto a Tahar Ben Jelloun (1998: 20), que "uno siempre es el extranjero de alguien" y asumir que el diálogo provoca un enriquecimiento mutuo. Se trata de reconocer la diferencia cultural (Bhabha, 1994) y celebrar su pluralidad (Ngugi, 1993).

28.- Como opina Godayol (2000) en el contexto de la literatura chicana, escrita originalmente en inglés.

29.- Cursiva de la autora de este trabajo.

En este orden de cosas, ¿cuáles son las perspectivas de futuro? Pensamos que la respuesta es practicar la cooperación interdisciplinaria, sumergirnos en su proceso de retroalimentación, abrir nuestra mirada al diálogo y a su sabrosura. En la actualidad, no es posible trabajar en compartimentos estancos, cada quien encerrado en su rincón, ni cerrar los ojos ante lo que diferentes teorías pueden enseñarnos. Evidentemente, se parte desde algún lugar, se lee desde una determinada perspectiva, pero, como bien dice Vidal (1998: 13): “[...] no puede desdeñarse ningún enfoque, en tanto que todos tienen algo que puede ayudarnos.” Por todo ello, como Pilar Godayol (2000), creemos en la complementariedad y el diálogo entre los modelos lingüísticos y culturales de la traducción. Como afirma Bassnett (1997; 1998), también la lingüística ha experimentado su propio “giro cultural”. Así, Mary Louise Pratt (1987) aboga por una necesaria “lingüística del contacto”, que ayudaría a dar cuenta de las literaturas de contacto que efectivamente son las narrativas transculturales. Literaturas que plantean siempre nuevas e imprevisibles formas, desafíos a la comprensión lingüística, cultural y crítica, ante las cuales se requieren críticos capacitados para atender a estas obras que se insertan de lleno en la transnacionalización de la cultura.

Llegados a este punto, confiamos en que ya haya quedado claro que el presente trabajo no se propone ni delinear una teoría ni ofrecer una solución al marco de pluralidad lingüística, cultural y disciplinar al que hemos aludido. Tampoco se trata de deslizarnos en la apatía del “todo vale”, porque la situación es demasiado complicada. Nuestra respuesta, en todo caso abierta, pasa por apostar por el diálogo interdisciplinar, intercultural e interlingüístico, desde un enfoque descriptivo, pues, como ya apuntaba Clifford Geertz (1973: 37), la teoría cultural no puede ser predictiva. Creemos también en la necesidad de atender cada caso en su especificidad individual. Los autores transculturales participan de un marco global más o menos compartido que nos ayuda a describirlos: el polisistema en el que se inscriben. Sin embargo, cada autor y cada obra necesitan un acercamiento particular, en el que los enfoques cultural y lingüístico tendrán que dialogar. Esta inestabilidad y movilidad del pensamiento crítico, que siempre revela una apertura, no pretende desdeñar el rigor científico, sino asumir que la cerrazón suele llevar a callejones sin salida.

El nuestro es un mundo repleto de zonas de contacto en el que la cultura adquiere sentido en el movimiento, en el viaje constante, donde la traducción se convierte en la principal ruta comunicativa (Clifford, 1997). Los autores de la transculturación, en permanente tránsito, real o simbólico, se resisten a ser reducidos y no abandonan ninguno de los múltiples matices que los conforman. Narran desde Babel, siempre en busca de la comunicación entre culturas, lenguas y cosmovisiones diversas, a través de la traducción y gracias a ella. En nuestro mundo, entrópico y rizomático, en el que nada ni nadie es puramente una cosa, donde “everywhere is so made up of everywhere else” (Iyer, 2000: 11), la traducción es mucho más que un transvase lingüístico-cultural o una metáfora que describe la constante situación de desplazamiento en nuestro contexto de globalidad e individualidades: es una realidad cotidiana, una necesidad comunicativa, un modo de vida y creación artística.

Anexo: Dossier fragmentos seleccionados

Presentamos, a continuación, una serie de fragmentos brevemente comentados. Pese a la parcialidad de toda (s)elección, confiamos en que la que sigue sirva, de algún modo, para ejemplificar las ricas posibilidades del polisistema literario transcultural.

* José María Arguedas, *Los ríos profundos* (1958). Madrid: Alianza, 1992.

Eran más grandes y extrañas de cuanto había imaginado las piedras del muro incaico: bullía bajo el segundo piso encalado que por el lado de la calle angosta, era ciego. Me acordé, entonces, de las canciones quechuas que repiten una frase patética constante: "yawar mayu", río de sangre; "yawar unu", agua sangrienta; "puk-tik, yawar k'ocha", lago de sangre que hierve; "yawar wek'e", lágrimas de sangre. ¿Acaso no podía decirse "yawar rumi", piedra de sangre, o "puk'tik, yawar rumi", piedra de sangre hirviente? Era estático el muro, pero hervía por todas sus líneas y la superficie era cambiante, como la de los ríos en el verano, que tienen una cima así, hacia el centro del caudal, que es la zona temible, la más poderosa. Los indios llaman "yawar mayu" a esos ríos turbios, porque muestran con el sol un brillo en movimiento, semejante al de la sangre. También llaman "yawar mayu" al tiempo violento de las danzas guerreras, al momento en que los bailarines luchan.

-¡Puk'tik, yawar rumi!- exclamé frente al muro, en voz alta.

Y como la calle seguía en silencio, repetí la frase varias veces.

- En este pasaje se nos revela el proceso cognitivo transculturador que tiene lugar en la mente de Ernesto, el narrador-protagonista, quien verbaliza en quechua una expresión que no existe en esta lengua, una imagen que él mismo crea: "puk'tik, yawar rumi". Reflejo de su propia complejidad identitaria, esta imagen trata de aprehender la estática realidad del muro incaico que motiva la alienación del niño. Para ello, éste entrelaza imaginariamente la piedra y el río de sangre de las canciones quechuas, imaginando un hervor imposible.

* Vikram Chandra, *Red Earth and Pouring Rain* (1995). London: Faber & Faber.

Sanjay moved his head, shut his eye, tried to speak, but found his throat blocked tightly by something as hard as metal; he did not know what it was he wanted to say but knew he couldn't say it, what was possible to say he couldn't say in English, how in English can one say roses, doomed love, chaste passion, my father my mother, their love which never spoke, pride, honour, what a man can live for and what a woman should die for, how in English can one say the cows' slow distant tinkle at sunset, the green weight of the trees after monsoon, dust of winnowing and women's songs, elegant shadow of a minar creeping across white marble, the patient goodness of people met at wayside, the enfolding trust of aunts and uncles and cousins, winter bonfires and fresh chapattis, in English all this, the true shape and contour of a nation's heart, all this is left unsaid and unspeakable and invisible, and so all Sanjay could say after all was: "Not".

- En este pasaje, Sanjay, uno de los principales protagonistas indo-anglos de la novela, trata de hablar con Markline, encarnadura de la colonización británica. Pero no puede. Como en el fragmento de Arguedas, la narrativa articula como discurso los contenidos de una conciencia, la de Sanjay, preguntándose acerca de los límites de la enunciación. Se presupone que la enumeración interrogativa que plantea Sanjay está pensada en hindi, aunque aparezca textualmente ficcionalizada en inglés. Lo que sí se verbaliza en la lengua impuesta es una negación rotunda que contiene toda la imposibilidad comunicativa que la lengua inglesa representa para Sanjay. Discursivamente, destaca el quiebro de la sintaxis y la puntuación británica.

* Nicolás Guillén, *Motivos de son* (1930), en *Sónsoro Cosongo y otros poemas* (1980). Madrid: Alianza, 1991.

Tú no sabe inglés

DORA SALES SALVADOR

Con tanto inglés que tú sabía,
Bito Manué,
con tanto inglés, no sabe ahora
desí ye.

La mericana te buca,
y tú la tiene que huf:
tu inglés era de etrái guan,
de etrái guan y guan tu trí.

Bito Manué, tú no sabe inglés,
tú no sabe inglés,
tú no sabe inglés.

No te enamore má nunca,
Bito Manué,
sí no sabe inglés,
sí no sabe inglés.

- La poesía oral y popular del cubano Nicolás Guillén queda representada en este poema rítmico y vibrante, en el que el eje temático viene marcado por el (des)conocimiento de la lengua inglesa, que la voz poética afrocubana traduce-transculta por escrito tal y como le suena de viva voz.

* Meera Syal, *Anita and me* (1996). London: Flamingo.

Glenys was standing on her stoop, wringing her hands, with her characteristic expression of someone who has sniffed impending doom and knows no one is going to believe her. I'd seen a similar *moue* on the face of the mad soothsayer in Frankie Howerd's *Up Pompeii* on the telly. The soothsayer was depicted as an old wild-eyed woman dressed in rags who began every entrance with the litany, 'Woe! Woe! And thrice Woe!' This never ceased to crease me up because *Wo Wo* was our family Punjabi euphemism for shit, 'Do you want to do a *Wo Wo*?' and 'Wipe properly, get all the *Wo Wo* off...' The first time I'd heard the soothsayer's lament I'd said, 'I think she must have constipation!' which made my papa laugh proudly and my mother hide her smile under an expression of distaste. When I repeated the joke in the playground the next day, I realised it lost a lot in translation and vowed I would swot up on a few English jokes before I undertook challenging Vernon Cartwright again for the title of school wit.

- En esta novela la autora anglo-india Meera Syal rememora su infancia, ironizando sobre experiencias que seguramente no fueron tan divertidas cuando las vivió, siendo la única niña de familia india Punjabi en una pequeña ciudad inglesa durante los años sesenta. Este fragmento narra cómo la protagonista trata de traducir una broma del Punjabi al inglés, y cómo, a sus nueve años, la traducción le parece un medio de comunicación imperfecto.

* Sandra Cisneros, *The house on Mango Street* (1989). London: Bloomsbury.

My Name

In English my name means hope. In Spanish it means too many letters. It means sadness, it means waiting. It is like the number nine. A muddy color. It is the Mexican records my father plays on Sunday mornings when he is shaving, songs like sobbing. (...) At school they say my name funny as if the syllables were made out of tin and hurt the roof of your mouth. But in Spanish my name is made out of a softer something, like silver, not quite as thick as sister's name -Magdalena- which is uglier than mine. Magdalena who at least can come home and become Nenny. But I am always Esperanza.

- La narradora chicana, bilingüe, centra en la significación de su nombre toda la vivencia de

la dicotomía bicultural, que ella es capaz de traducir, actuando como verdadero puente de mediación entre las lenguas y culturas que la conforman. No obstante, Sandra Cisneros refleja cómo la experiencia es problemática, especialmente en la infancia.

* Jean 'Binta' Breeze, *Spring Cleaning* (1992). London: Virago.

I Poet

ah was readin
 readin all de time
 fram book
 fram play
 fram t.v.
 fram life
 in odder words
 fram yuh all
 befo ah was writin
 ah was readin
 yuh all
 neva did know who yuh all was but
 ah was full a love
 ah give it here
 ah give it dere
 neva see no harm
 in a likkle share of
 de warmes ting ah have
 sista, bredda,
 older, younger
 neva matta
 jus love
 like evrybody was preachin
 ah was readin
 ah was lovin
 befo ah was writin

to madda an fadda
 dat ah did read an love firs
 fah I know
 when I writin

ah read all yuh poems
 ah read all yuh plays
 ah read all tea leaf, palm,
 anyting wid a good story
 even if it didn't always have
 a happy endin
 an evryting ah read, ah sey,
 but how come I know dis story aready? or
 I do dat yesterday
 I see dat last night
 I live troo dat
 so I stap readin fi a while
 stap lovin fi a while
 jus befo I start writin
 I stap evryting
 jus fi a moment
 an I sey, maybe, (I humble)
 I sey, maybe
 it was you readin me all de time
 so doah I was well hurt inside
 wen yuh all did sey
 I wasn't no poet
 I never mind
 cause I sey
 I was poet all de time
 so I start write
 an I tankful
 I poem
 is you
 all you

- La poeta caribeña Jean Breeze, reconocida por sus actuaciones y recitales poéticos, presenta aquí su voz cercana, accesible, popular, infundiendo en la lengua inglesa todo su acento y matiz jamaicano, cuestionando la estricta mirada de los críticos que pretenden definir qué es poesía y quién es poeta desde una perspectiva monolítica.

* Maxine Hong Kingston, *The Woman Warrior. Memoirs of a girlhood among ghosts* (1975). New York: Vintage, 1989.

I could not understand "I." The Chinese "I" has seven strokes, intricacies. How could the American "I", assuredly wearing a hat like the Chinese, have only three strokes, the middle so straight?

(...)

After twelve years among the Southern Hsiung-nu, Ts'ai Yen was ransomed and married to Tung Ssu so that her father would have Han descendants. She brought her songs back from the savage lands, and one

DORA SALES SALVADOR

of the three that has been passed down to us is "Eighteen Stanzas for a Barbarian Red Pipe," a song that Chinese sing to their own instruments. It translated well.

- En esta novela, la chino-americana Maxine Hong Kingston alude a su infancia transculturada, vivida entre las creencias chinas de su familia y el entorno californiano en que residen. La traducción está siempre presente en la realidad cotidiana de la protagonista. El primer fragmento muestra cómo la niña, en la escuela, no entiende el pronombre personal de primera persona escrito en la pizarra, tan distinto a la grafía china. La segunda cita recoge el final de la novela, cuando la narradora recuerda una historia china transmitida de generación en generación. Una leyenda que aboga por la mediación comunicativa y vital de la traducción.

* Cecilia Vicuña, *PALABRARmas* (1984). Buenos Aires: El Imaginero.

... el nombre Pahapacariq, estrella de la mañana,
significa al mismo tiempo: amanecer de la tierra, tiempo estrella,
estrella de la mañana,
dawn of the earth, time-star, morning star
un sustantivo
que
cambia de
un sitio a otro

- En este fragmento poético "trilingüe", la artista chilena Cecilia Vicuña se apoya en la polisemia de la palabra quechua "Pahapacariq", que traduce primero al español e inmediatamente al inglés. La autora, quizás como reflejo de su propio exilio, enfatiza este traslado discursivo en términos espaciales: "un sustantivo que cambia de un sitio a otro."

BIBLIOGRAFÍA

BASSNETT, Susan (1980/1991) *Translation studies*. London/New York: Routledge. Revised edition, 5th reprint, 2000.

— (1993) *Comparative Literature. A critical introduction*. Oxford/Cambridge: Blackwell.

— (1997) "Moving across cultures: Translation as intercultural transfer", en J.M. Santamaría *et al.* (eds.), pp. 7-20.

— (1998) "The translation turn in Cultural Studies", en Bassnett, Susan & André Lefevere (1998), pp. 123-140.

BASSNETT, Susan & André LEFEVERE (eds.) (1990) *Translation, History and Culture*. London/New York: Pinter Publishers.

BASSNETT, Susan & André LEFEVERE (1998) *Constructing cultures. Essays on Literary translation*. Clevedon: Multilingual Matters, Topics in Translation 11.

BASSNETT, Susan & Harish TRIVEDI (eds.) (1999) *Post-colonial Translation. Theory and Practice*. London/New York: Routledge.

BEN JELLOUN, Tahar (1998) *Papá, ¿qué es el racismo?* Malika Embarek López (trad.) Madrid: Alfaguara.

BERNHEIMER, Charles (ed.) (1995) *Comparative literature in the age of multiculturalism*. Baltimore & London: The Johns Hopkins University Press.

BHABHA, Homi K. (1994) *The Location of Culture*. London/New York: Routledge.

BLOOM, Harold (1994) *El canon occidental*. Damián Alou (trad.) Barcelona: Anagrama, 1995.

BUDICK, Sanford & Wolfgang ISEER (eds.) (1996) *The translatability of cultures. Figurations of the space between*. Stanford: Stanford University Press.

CAMPOS, Haroldo de (1981) "De la traducción como creación y como crítica", *Quimera. Revista de Literatura*, núm. 9-10, julio-agosto 1981, pp. 30-37.

CARBONELL i CORTÉS, Ovidi (1996) "The exotic space of cultural translation", en Álvaro Román and M. Carmen-África Vidal (eds.) *Translation. Power. Subversion*. Clevedon: Multilingual Matters, Topics in Translation 8, pp. 79-98.

— (1997) *Traducir al Otro. Traducción, exotismo, poscolonialismo*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.

— (1999a) *Traducción y cultura. De la ideología al texto*. Salamanca. Ediciones Colegio de España.

— (1999b) "Diáspora, hibridación y traducción cultural", en Hernando de Larramendi y Arias (coords.), pp. 165-173.

CORNUT-GENTILLE D'ARCY, Chantal (1999) "Cultural Studies in the Spanish University: Its place, its problems", en Cornut-Gentille, Chantal (ed.) *Culture & Power. Cultural confrontations*. Zaragoza: Departamento Filología Inglesa. Universidad de Zaragoza, pp. 5-14.

CULLER, Jonathan (1997) *Literary theory. A very short introduction*. Oxford/New York: Oxford University Press, 2000 reprint.

CHAMBERS, Iain (1994) *Migración, cultura, identidad*. Martha Egüía (trad.) Buenos Aires: Amorrortu.

CHEYFITZ, Eric (1991) *The poetics of imperialism. Translation and colonization from The Tempest to Tarzan*. New York/Oxford: Oxford University Press.

CLIFFORD, James (1997) *Routes. Travel and translation in the late twentieth century*. Cambridge, Massachusetts/London: Harvard University Press.

DELEUZE, Gilles y Félix GUATTARI (1976) *Rizoma. (Introducción)*. José Vázquez Pérez y Umbelina Larraceleta (trad.) Valencia: Pre-Textos, 2000, 3ª ed.

DERRIDA, Jacques (1985) "Des Tours de Babel", en *Difference in translation*. Joseph F. Graham (ed.) Ithaca & London: Cornell University Press, pp. 165-207.

DEVY, G.N. (1997) "Literary history and translation: An Indian view", en St. Pierre (ed.), pp. 395-406.

— (1998) *Of many heroes. An Indian essay in literary historiography*. New Delhi: Sangam Books/Prestige.

— (1999) "Translation and literary history- an Indian view", en Bassnett & Trivedi (eds.), pp. 182-88.

DINGWANEY, Anuradha and Carol MEIER (eds.) (1995) *Between languages and cultures. Translation and cross-cultural texts*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.

DWYER, Rachel (2000) *All you want is money, all you need is love. Sex and romance in modern India*. London/New York: Cassell.

EMBAREK LÓPEZ, Malika (1999) "Traducirse a sí mismo", en Hernando de Larramendi y Arias (coords.), pp. 205-209.

DORA SALES SALVADOR

EVEN-ZOHAR, Itamar (1990) *Polysystem studies. Poetics Today* 11(1), special issue.

— (1997) “Factores y dependencias en la cultura. Una revisión de la Teoría de los Polisistemas”, en Iglesias, Montserrat (1999a), pp. 23-52.

FANON, Frantz (1952) *Black skin, white masks*. Charles Lam Markmann (trans.) Homi K. Bhabha (foreword). London: Pluto, 1986.

FUENTES, Carlos (2000) “Conexión con Nexos”, *El País*, 13 de mayo de 2000, p. 42.

GEERTZ, Clifford (1973) *La interpretación de las culturas*. Alberto L. Bixio (trad.) México: Gedisa, 1991, 2ª reimpr.

GODAYOL, Pilar (2000) *Espais de frontera: Gènere i traducció*. Vic: Eumo Editorial.

HATIM, Basil & Ian MASON (1990) *Discourse and the translator*. London/New York: Longman, 1992.

HERNANDO de LARRAMENDI, Miguel y Juan Pablo ARIAS (coords.) (1999) *Traducción, emigración y culturas*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha/Escuela de Traductores de Toledo.

HERNÁNDEZ SACRISTÁN, Carlos (1994a) *Naturaleza del traducir*. València: Centro de Semiótica y Teoría del espectáculo, Departament de Teoria dels Llenguatges, Universitat de València & Asociación Vasca de Semiótica. Eutopías/Documentos de Trabajo, vol. 68. Versión revisada de la conferencia “Traducción natural, traducción profesional, naturaleza del traducir”, presentada en el curso sobre *Traducción y contraste lingüístico-cultural*, Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, Valencia (mimeo).

— (1994b) *Aspects of Linguistic Contrast and Translation. The Natural Perspective*. Frankfurt am Main: Peter Lang, European University Studies: Series 21, Linguistik, Vol. 149.

— (1997) “Traductor, traducción y mediación intercultural”, en Hernández Sacristán, Carlos y Ricard Morant Marco (eds.) *Lenguaje y Emigración*. València: Departament de Teoria dels Llenguatges, Universitat de València. Estudios de Comunicación Intercultural, pp. 247-60.

— (1999) *Culturas y acción comunicativa. Introducción a la pragmática intercultural*. Barcelona: Octaedro.

HILLIS MILLER, J. (1992) *Cruce de fronteras. Traduciendo teoría*. Mabel Richard (trad.) Valencia: Amós Belinchón, Cuadernos Teóricos 4, 1993.

IGLESIAS SANTOS, Montserrat (1994) “El sistema literario: Teoría Empírica y Teoría de los Polisistemas”, en Villanueva, Darío (comp.) *Avances en Teoría de la Literatura. (Estética de la Recepción, Pragmática, Teoría Empírica y Teoría de los Polisistemas)*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 309-356.

— (ed.) (1999a) *Teoría de los Polisistemas*. Madrid: Arco.

— (1999b) “La Teoría de los Polisistemas como desafío a los estudios literarios”, en Iglesias, Montserrat (ed) (1999a), pp. 9-20.

IYER, Pico (2000) *The Global Soul. Jet lag, shopping malls and the search for home*. London: Bloomsbury.

KRISTEVA, Julia (1988) *Extranjeros para nosotros mismos*. Xavier Gispert (trad.) Barcelona: Plaza & Janés, 1991.

KROEBER, Karl (1992) *Retelling/Rereading. The Fate of Storytelling in Modern Times*. New Jersey: Rutgers University Press.

TEORÍA LITERARIA, LITERATURA COMPARADA Y ESTUDIOS DE TRADUCCIÓN...

LAMBERT, José (1988) "Aproximaciones sistémicas y la literatura en las sociedades multi-lingües", en Iglesias, Montserrat (1999a), pp. 53-70.

— (1991) "Literatura, Traducción y (Des)colonización", en Iglesias, Montserrat (1999a), pp. 257-280.

LEFEVERE, André (1992) *Traducción, reescritura y la manipulación del canon literario*. M^a Carmen África Vidal y Román Álvarez (trad.) Salamanca: Colegio de España, Biblioteca de Traducción, 1997.

— (1995) "La literatura comparada y la traducción", en Vega, M^a José y Neus Carbonell (eds.) (1998) *La literatura comparada: principios y métodos*. Madrid: Gredos, pp. 206-214.

LOTMAN, Iuri (1993) *Cultura y explosión. Lo previsible y lo imprevisible en los procesos de cambio social*. Delfina Muschiatti (trad.) Barcelona: Gedisa, 1999.

MAJUMDAR, Swapan (1987) *Comparative literature. Indian dimensions*. Calcutta: Papyrus.

MINER, Earl (1990) *Comparative Poetics. An intercultural essay on theories of literature*. Princeton: Princeton University Press.

MOHAN, Chandra (ed.) (1989) *Aspects of comparative literature. Current approaches*. New Delhi: India Publishers and Distributors.

MUKHERJEE, Meenakshi (1985) *Realism and reality. The novel and society in India*. Delhi/Oxford. Oxford University Press.

MUKHERJEE, Sujit (1981) *Translation as discovery*. Delhi: Allied Publishers.

NGUGI Wa Thiong'o (1993) *Moving the centre. The struggle for cultural freedoms*. London: James Currey/Heinemann.

NIRANJANA, Tejaswini (1992) *Siting Translation. History, Post-Structuralism, and the Colonial Context*. Berkeley/Los Angeles/Oxford: University of California Press.

ORTIZ, Fernando (1963) *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. Barcelona: Ariel, 1973.

PÉREZ FIRMAT, Gustavo (1989) *The Cuban condition. Translation and identity in modern Cuban literature*. Cambridge: Cambridge University Press.

POZUELO YVANCOS, José María (1995) *El canon en la teoría literaria contemporánea*. València: Centro de Semiótica y Teoría del espectáculo, Departament de Teoria dels Llenguatges, Universitat de València & Asociación Vasca de Semiótica. Eutopías/Documentos de Trabajo, vol. 108.

— (1999) "El conflicto de las humanidades y la teoría literaria: Una retórica de la crisis", *Prosopopeya. Revista de Crítica Contemporánea*, nº 1, *El futuro de la teoría literaria*. Valencia: Instituto de Estudios de Retórica, Universitat de València, pp. 91-114.

PRASAD, G.J.V. (1999) "Writing translation. The strange case of the Indian English novel", in Bassnett & Trivedi (eds.), pp. 41-57.

PRATT, Mary Louise (1987) "Utopías lingüísticas", en Nigel Fabb *et al.* (comp.) *La lingüística de la escritura. Debates entre lengua y literatura*. Javier Yagüe Bosch (trad.) Madrid: Visor, 1989, pp. 57-74.

— (1992) *Imperial Eyes. Travel Writing and Transculturation*. London/New York: Routledge, 1997.

DORA SALES SALVADOR

— (1995) "La heterogeneidad y el pánico de la teoría", *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, nº 42, Lima-Berkeley, pp. 21-27.

RABADÁN, Rosa y José Luis CHAMOSA (1997) "Traducción y construcción cultural", en J.M. Santamaría *et al.* (eds.), pp. 293-298.

RAMA, Ángel (1982) *Transculturación narrativa en América Latina*. México: Siglo Veintiuno, 1987.

RAMAKRISHNA, Shantha (ed.) (1997) *Translation and Multilingualism. Post-Colonial Contexts*. Delhi: Pencraft International.

ROBINSON, Douglas (1991) *The Translator's Turn*. Baltimore and London: The Johns Hopkins University Press.

— (1997) *Translation and empire. Postcolonial theories explained*. Manchester: St. Jerome.

RUSHDIE, Salman (1982) "Imaginary Homelands", en *Imaginary Homelands. Essays and criticism 1981-1991*. New York: Granta Books, 1991, pp. 9-21.

SÁENZ, Miguel (1999) "La traducción nueva de una nueva literatura", en Hernando de Larramendi y Arias (coords.), pp. 175-178.

SALES SALVADOR, Dora (1998) *Identidad étnica, traducción cultural y oralidad en las narrativas de José María Arguedas y Vikram Chandra*. Tesis de Licenciatura. Castelló: Universitat Jaume I de Castelló.

— (1999) "La traducción como comunicación intercultural: Bilingüismo, escritura y transculturación", en Tamayo, Francisco Javier *et al.* (eds.) *I Congreso de Estudios Lingüísticos Interculturales*. Sevilla: Universidad de Sevilla (en prensa).

SANTAMARÍA, J. M. *et al.* (eds.) (1997) *Transvases culturales: Literatura, cine, traducción*. 2. Departamento de Filología Inglesa y Alemana. Vitoria: Universidad del País Vasco.

SERRANO, Nancy (1999) "Traducción de una transculturación", en Tamayo, Francisco Javier *et al.* (eds.) *I Congreso de Estudios Lingüísticos Interculturales*. Sevilla: Universidad de Sevilla (en prensa).

SNELL-HORNBY, Mary (1988) *Estudios de traducción. Hacia una perspectiva integradora*. Ana Sofía Ramírez (trad.) Salamanca: Biblioteca de Traducción, 1999.

— (1990) "Linguistic transcoding or cultural transfer: A critique of translation theory in Germany", en Bassnett & Lefevere (eds.), pp. 79-86.

SPIVAK, Gayatri Chakravorty (1993) *Outside in the teaching machine*. London/New York: Routledge.

ST-PIERRE, Paul (ed.) (1997) *Translation and Postcolonialism: India. Numéro spécial, Meta. Translator's journal*, vol. 42, nº 2, juin 1997, pp. 391-477.

TALENS, Jenaro (1994) *Escritura contra simulacro. El lugar de la literatura en la era electrónica*. València: Centro de Semiótica y Teoría del espectáculo, Departament de Teoria dels Llenguatges, Universitat de València & Asociación Vasca de Semiótica. Eutopías/Documentos de Trabajo, vol. 56.

TALGERI, Pramod & S. B. VERMA (eds.) (1988) *Literature in translation. From cultural transference to metonymic displacement*. Bombay: Popular Prakashan.

TYMOCZKO, Maria (1999) "Post-colonial writing and literary translation", en Bassnett & Trivedi (eds.), pp. 19-40.

TORO, Fernando de (ed.) (1999) *Explorations on post-theory: Toward a third space*. Vervuert/Iberoamericana: Frankfurt/Madrid.

VENUTI, Lawrence (1992) *Rethinking Translation. Discourse, Subjectivity, Ideology*. London and New York: Routledge.

— (1995) *The translator's invisibility. A history of translation*. London and New York: Routledge.

VERA, Juana (2000) "Las editoriales españolas descubren a los autores africanos que escriben en castellano", *El País*, 16 de abril de 2000, p. 33.

VIDAL CLARAMONTE, M^a Carmen África (1989) *¿Qué es el posmodernismo?* Alicante: Universidad de Alicante.

— (1995) *Traducción, manipulación, desconstrucción*. Salamanca: Ediciones del Colegio de España.

— (1998) *El futuro de la traducción: Últimas teorías, nuevas aplicaciones*. València: Diputación de València. Institució Alfons el Magnànim.

VIEIRA, Else Ribeiro Pires (1993) "A postmodern translational aesthetics in Brazil", en Snell-Hornby, Mary (ed.) *Translation Studies: An interdisciplinary*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 65-72.

— (1999) "Liberating Calibans. Readings of *Antropofagia* and Haroldo de Campos' poetics of transcreation", en Bassnett & Trivedi (eds.), pp. 95-113.